

Merc. 3-18-77



Das camionetas internadas al país por la Secretaría General de la OEA, fueron entregadas oficialmente a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile para sus proyectos sobre desarrollo frutícola y de mejoramiento genético en bovinos en carnes.

Obispo de Valparaíso se Refiere al Caso de Horcón

VALPARAISO.— El Obispo de esta ciudad, Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, emitió ayer el siguiente comunicado respecto a la supuesta "posesión satánica" de una joven de la caleta Horcón:

"EL DEMONIO EN ACCIÓN"

"1.— El Demonio en estos días ha pasado al plano de la actualidad. Se ha pretendido que una joven estaba poseída por él.

La observación hecha hasta ahora no permite comprobarlo.

La posesión diabólica es una acción extraordinaria y excepcional de la cual es preciso cerciorarse bien.

Por espectacular que sea, su importancia es reducida; otro es el gran campo de acción del espíritu del Mal.

Lo que realmente es cierto e importante es la existencia del Demonio y su perversa acción.

La reciente publicidad ha logrado que se recuerde a este ser que muchos ignoran o niegan.

Esto me da la oportunidad de hacer presente la doctrina de la Iglesia acerca de él.

2.— El Demonio existe, es un espíritu perverso, dotado de gran inteligencia y poder. Creado como ángel, se rebeló contra Dios mereciendo el castigo de la eterna condenación.

Odia a Dios y a los hombres. "El Diablo o Satanás, el seductor del mundo entero (Apoc. XXI-9), quiere llevar a todos a la perdición".

Ha dicho el Papa: "Es el enemigo número uno, el tentador por excelencia, ser oscuro y turbador, pervertido y pervertidor, realidad pavorosa y terrible".

"Fue el tentador mentiroso y fatal del primer pecado, el pecado original. Desde la caída de Adán adquirió cierto dominio sobre el hombre, del que sólo la pasión de Cristo nos puede librar" (15-II-72).

"Lo vemos actuar en la vida del Señor, quien nos habló de él en momentos importantes".

3.— Al iniciar su ministerio, Jesús fue tres veces tentado por el Demonio. Lo señaló como el obstáculo que hallaba la predicación de su palabra. "Viene el maligno y arrebató el sembrado en el corazón" (Mat. XII-19). El Diablo es el enemigo que siembra la cizaña (Mat. XII-39).

Lo llamó "Espíritu inmundo" (Mat. XII-43). "Como el homicida del principio, padre de la mentira" (VIII-44-45).

Tres veces lo llamó "el príncipe de este mundo" (J. XII-31; XIV-38; XVI-11).

Anunció que "los poderes del Infierno intentarían prevalecer sobre la Iglesia" (Mat. XIV-19). Que hace recordar lo que dijo el Papa: "A la Iglesia pretende entrar el humo de Satanás".

El Evangelio en 18 ocasiones nos señala expulsiones del Demonio de personas poseídas hechas por Jesús.

El Demonio llevó a Pedro a negar al Maestro (Inc.-XXV-31), y a Judas a la traición (Juan XIII-12).

Jesús, al ser hecho prisionero, dijo que llegaba la hora del Príncipe de las Tinieblas (Luc. XXII-53).

4. San Pablo lo llama "el Dios de este mundo que cierra la inteligencia a la luz del Evangelio" (II Cort. IV-4). Nos dice que

"no hay que dar entrada al diablo" (Ef. IV-27). Sino "resistir a sus insidias, porque nuestra lucha no es sólo contra la carne y la sangre, sino contra el poder de las tinieblas y los espíritus del mal" (Ef. VI-11-12).

San Pedro nos advirtió: "Sed sobrios y vigilad; vuestro enemigo el diablo anda como león rugiente buscando a quién devorar, resistidle firmes en la fe" (I Pedro V.8).

¿Qué pretende? "Llevar a los hombres al fuego eterno preparado para el demonio" (Mat. 41).

El Concilio afirma: "A través de toda la historia humana existe una dura batalla contra el poder de las tinieblas que iniciada en los orígenes del mundo durará hasta el último día" (G. Et Spes, 57).

5. ¿Cómo actúa el demonio? Lo dice el Papa: "Actúa con traicionera astucia, siembra errores y desventuras, se insinúa por los sentidos, la fantasía y las pasiones, tanto en las personas como en la sociedad, en una acción disimulada y desconcertando. Su gran triunfo es hacer creer que no existe y que es inofensivo, así, sin despertar sospecha ni resistencia fácilmente puede penetrar y vencer" (15-XI-72).

Se disfraza de Ángel de Luz, explota causas y sentimientos nobles.

Que el demonio se apodere de un cuerpo produce alarma, pero que domine almas y arrastre hacia el mal y la condenación, inteligencias y voluntades, no alarma.

Esto, que sucede por millares, es lo que verdaderamente nos debe alarmar.

"La acción del demonio está en el mal que siembra a escala mundial. El misterio de la iniquidad está en acción" (II Test. II-7). Pero el hombre ya no lo ve, se ha acostumbrado al pecado y no lo considera un mal.

6. ¿Cuáles son las señales de su presencia y de su acción?

El demonio está en el olvido y la negación de Dios, en la mentira, el engaño, la falta de amor, está en la injusticia, el egoísmo y la miseria, está en el odio, el crimen, la guerra; está en la pornografía y la corrupción moral, en el erotismo morboso e invasor, en la desnudez creciente; su táctica no ha cambiado, corromper al mundo corrompiendo a la mujer. Está en los anticonceptivos y las drogas, en el dinero y en el placer está en el montaje de campañas y actitudes internacionales de errores, engaños y dominación.

Todo esto supera la fuerza humana; allí está el demonio, ése es el dominio donde se le debe combatir.

Hay que estar alerta y luchar decididamente. Con energía y rechazar su seducción, sin hacerle concesiones ni exponerse al peligro con ingenuidad.

Dominar las pasiones y acudir a Dios. Liberarse del pecado en una sincera conversión y vuelta a Dios, para establecer en el mundo el Reino de Cristo, en el amor, la justicia, la verdad y el bien y alcanzar así la salvación.

+ Emilio Tagle Covarrubias